

Historia Contemporánea

La Revolución Francesa

La Revolución Francesa, George Rudé

1) Introducción

- ¿Por qué hubo una Revolución en Francia?
 - Rudé plantea que la Revolución fue el resultado de una profunda crisis estructural. Las tensiones entre las clases sociales —la nobleza, el clero y el Tercer Estado (burguesía, campesinado y clases populares)— se intensificaron por una crisis financiera, el fracaso de las reformas del Antiguo Régimen y el impacto de nuevas ideas ilustradas que cuestionaban el absolutismo.
- Los Historiadores y la Revolución Francesa
 - El autor revisa distintas interpretaciones historiográficas. Los marxistas ven la Revolución como una lucha de clases, especialmente entre burguesía y aristocracia. Otros enfoques (liberal, revisionista, estructuralista) destacan factores culturales, políticos o de coyuntura. Rudé busca integrar el análisis económico-social con el papel activo del pueblo.

2) Los primeros años

- Cómo Empezó la Revolución
 - La crisis fiscal llevó a la convocatoria de los Estados Generales en 1789. La negativa del rey a ceder poder provocó una respuesta de la burguesía y el pueblo: la toma de la Bastilla fue un símbolo del inicio del proceso revolucionario.
- 1789: La Revolución “Burguesa”
 - Los primeros cambios fueron impulsados por la burguesía, que impuso el fin del feudalismo, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, y buscó limitar el poder del rey. Fue una revolución moderada, legalista y centrada en derechos de propiedad.
- La Revolución “Popular”
 - El pueblo (campesinos, artesanos, sans-culottes) también fue protagonista. En el campo, hubo revueltas contra los señores feudales. En las ciudades, los sectores populares presionaron para avanzar más allá de las reformas burguesas, defendiendo el acceso a alimentos y justicia social.

3) La monarquía constitucional

- Los “Principios del ‘89”

- Basados en la igualdad ante la ley, la libertad individual y la soberanía nacional. Sin embargo, estos principios favorecían a los propietarios y dejaban fuera del poder político a gran parte del pueblo.
- La Constitución de 1791
 - Estableció una monarquía constitucional con una Asamblea Legislativa. Se instauró el voto censitario, excluyendo a los no propietarios. La figura del rey se mantenía con poderes limitados, pero la tensión entre revolución y monarquía persistía.
- 4) La Lucha Por El Poder
- La Caída de la Monarquía
 - El intento de huida del rey (fuga de Varennes) y su traición sellaron su destino. En 1792, tras la presión popular y el fracaso del sistema constitucional, se proclamó la República y Luis XVI fue juzgado y ejecutado.
- Girondinos y Jacobinos
 - Ambos eran republicanos, pero los girondinos representaban a la burguesía moderada, mientras que los jacobinos estaban más vinculados a los sectores populares y eran más radicales. Su enfrentamiento definió esta etapa.
- Jacobinos y Sans-Culottes
 - Los jacobinos, liderados por Robespierre, se apoyaron en los sans-culottes para consolidar un gobierno revolucionario. Compartían intereses, aunque con tensiones: los sans-culottes pedían medidas sociales más extremas.
- El Gobierno “Revolucionario”
 - Durante el Terror (1793-1794), los jacobinos implementaron políticas de emergencia: tribunales revolucionarios, control de precios, reclutamiento masivo y represión de los enemigos de la revolución. Fue un gobierno autoritario, pero también reformista en lo social.
- Termidor
 - En julio de 1794 (mes de Termidor), Robespierre fue derrocado y ejecutado. Se produjo una reacción contra el radicalismo: fin del Terror, reapertura al liberalismo económico y represión de los jacobinos.
- Una República de “Propietarios”
 - Tras Termidor, se impuso una república moderada que restauró el voto censitario, favoreció a la burguesía y reprimió tanto a los radicales como a los monárquicos. Fue un régimen inestable, que finalmente abriría el camino al ascenso de Napoleón.

Unidades y resumen

Revolución Francesa

- La Revolución Francesa fue resultado de una larga crisis estructural del Antiguo Régimen, en la que confluyeron factores económicos, sociales, políticos e ideológicos. El crecimiento demográfico, el alza de los precios y el estancamiento de los salarios crearon una situación de malestar creciente entre los sectores populares, especialmente el campesinado y el proletariado urbano. A esto se sumaba una burguesía en ascenso, que carecía del poder político correspondiente a su peso económico. El Estado, por su parte, se encontraba en bancarrota y no podía afrontar las reformas necesarias sin chocar con los intereses de la nobleza.
- Las ideas ilustradas jugaron un papel central, al cuestionar los fundamentos del orden tradicional y al proponer principios como la soberanía popular, la igualdad ante la ley y la libertad individual. Sin embargo, como muestran Vovelle y Soboul, la revolución no fue un producto directo de la Ilustración, sino de un proceso social en el que las masas urbanas y rurales tuvieron un rol activo y determinante. La toma de la Bastilla, la abolición de los derechos feudales y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano marcaron el inicio de una transformación profunda, que fue más allá de lo institucional.
- La radicalización jacobina, con la instauración del Terror, fue una respuesta tanto a las amenazas externas como a las tensiones internas entre los distintos sectores revolucionarios. Soboul interpreta este período como expresión de una lucha de clases, en la que los sans-culottes presionaban por medidas más igualitarias. Rudé también destaca la participación popular, aunque con mayor atención a los factores de coyuntura, como el precio del pan y las crisis de abastecimiento, que movilizaron a las multitudes. La revolución, entonces, fue tanto una crisis de legitimidad del Estado absolutista como una revuelta social y cultural, que marcó el fin del orden feudal.
- En paralelo, la Revolución Industrial, desarrollada primero en Inglaterra, transformó de forma radical las bases materiales de la sociedad. Hobsbawm y Gutiérrez de Benito subrayan que no se trató de un “acontecimiento repentino” sino de un proceso prolongado, que implicó una profunda reconfiguración del trabajo, la producción y la organización social. La acumulación de capital, el desarrollo de innovaciones técnicas (como la máquina de vapor) y la expansión del comercio colonial sentaron las bases para esta transformación.
- La industrialización generó un nuevo tipo de relación social basada en el trabajo asalariado, lo que implicó una creciente polarización entre capitalistas y obreros. Al mismo tiempo, se produjo un proceso de urbanización acelerada, con ciudades que crecían sin planificación y en condiciones sanitarias precarias. Este nuevo orden también tuvo consecuencias

culturales y políticas: surgieron movimientos obreros, sindicatos y nuevas formas de organización colectiva que cuestionaban la lógica del beneficio privado y proponían alternativas igualitarias.

- Ambos procesos —la Revolución Francesa y la Revolución Industrial— pueden entenderse como rupturas fundacionales de la modernidad. Uno reorganizó la política sobre la base de la ciudadanía y la soberanía popular; el otro transformó la economía sobre la base del trabajo libre y el mercado. Ambos marcaron el inicio de una época en la que la transformación social pasó a ser pensada como posible, deseable y realizable.

Segunda Revolución Industrial, imperialismo y clase obrera

- Entre mediados del siglo XIX y comienzos del XX, el capitalismo ingresó en una nueva etapa caracterizada por transformaciones profundas en la economía, la política y las relaciones sociales. La llamada Segunda Revolución Industrial, desarrollada entre 1840 y 1914, marcó el paso de una economía basada en el carbón y el hierro a otra dominada por el acero, la electricidad, la química y el petróleo. Como destaca Hobsbawm, esta nueva fase no solo cambió las formas de producción, sino también el mapa industrial del mundo: potencias emergentes como Alemania, EE.UU. y Japón comenzaron a competir con la hegemonía británica.
- El capitalismo se volvió más concentrado y financiero. Aparecen los grandes conglomerados industriales, los bancos de inversión y los mercados globales. Esto generó una economía interdependiente, pero al mismo tiempo más desigual: mientras las metrópolis industriales acumulaban capital, las regiones periféricas eran forzadas a cumplir un rol subordinado como proveedoras de materias primas. La crisis agrícola y la inestabilidad cíclica del capitalismo llevaron a buscar salidas más allá del mercado interno. Así se explica, en parte, el auge del imperialismo.
- Entre 1875 y 1914 se produce una expansión imperial sin precedentes. La conquista de África y Asia respondió a motivos económicos, estratégicos y políticos, pero también ideológicos: se impuso una retórica civilizatoria que justificaba la dominación bajo supuestos racistas, paternalistas o nacionalistas. Hobsbawm y Mommsen coinciden en que esta fase imperialista fue parte de un intento de contener los conflictos internos en Europa mediante la expansión hacia afuera.
- En ese contexto, las ideologías políticas también se redefinen. El liberalismo, dominante en el siglo XIX, comienza a mostrar sus límites frente a las nuevas demandas sociales. El sufragio se amplía en muchos países, pero los mecanismos de poder real siguen concentrados en las elites económicas. La democracia se vuelve una forma política más extendida, aunque atravesada por tensiones: ¿cómo compatibilizar la participación popular con el orden capitalista? Hobsbawm plantea que esta contradicción se volvió central en la política de la época.

- En paralelo, el movimiento obrero se consolida como sujeto político. La experiencia de la clase trabajadora, como muestra Thompson en su análisis de Inglaterra, estuvo marcada por condiciones de explotación, pérdida de autonomía, disciplina fabril y exclusión política. Sin embargo, esta clase no fue una víctima pasiva: construyó identidades, solidaridades y organizaciones propias. La conciencia de clase no surge automáticamente de la explotación, sino que se forma en la lucha concreta y en la experiencia compartida.
- La Segunda Internacional, analizada por Annie Kriegel, fue el intento más ambicioso de coordinar el socialismo a nivel mundial. Reunió partidos obreros de distintas tradiciones (marxistas, reformistas, anarquistas) y debatió sobre el camino hacia la emancipación: ¿revolución o reformas? Aunque tuvo límites —como su fractura al estallar la Primera Guerra Mundial—, fue clave para instalar el internacionalismo y el socialismo como proyectos alternativos al orden liberal burgués.
- En suma, este período estuvo marcado por el avance del capitalismo industrial y financiero, la expansión imperialista y la emergencia de movimientos sociales que comenzaron a disputar el sentido de la política moderna. Se abre una época de promesas democráticas, pero también de exclusión y conflicto social.

Resumen complementado

La Revolución Francesa (1789–1799)

- 1) Crisis del Antiguo Régimen y estallido revolucionario (1787–1789)
 - La Revolución Francesa no comienza en 1789 como un trueno en cielo sereno: es el desenlace de una larga crisis estructural del Antiguo Régimen. Francia vivía desde mediados del siglo XVIII un desequilibrio económico, social y político profundo.
 - Causas de la revolución:
 - Crisis financiera del Estado monárquico: desde 1770, el endeudamiento crece tras la Guerra de los Siete Años (1756–1763) y la intervención en la Guerra de Independencia de Estados Unidos (1778–1783).
 - Crisis agraria y de subsistencia: malas cosechas en 1787–1788 disparan el precio del pan y generan disturbios populares.
 - Desigualdad social extrema: el Tercer Estado (98% de la población) debía pagar impuestos mientras la nobleza y el clero estaban exentos.
 - Influencia de las ideas ilustradas y del modelo estadounidense.
 - En 1789, el rey Luis XVI convocó los Estados Generales, y el Tercer Estado se constituyó en Asamblea Nacional (junio de 1789), dando inicio a la ruptura del orden político tradicional.

Fuente: Soboul, A. (1981). Introducción: causas de la Revolución Francesa. y Rudé, G. (1988). ¿Por qué hubo una Revolución en Francia?

2) Proceso revolucionario: fases, actores y conflicto social (1789–1799)

- Fase moderada (1789–1792)
 - Toma de la Bastilla (14 de julio de 1789): símbolo de la insurrección urbana.
 - Abolición del régimen feudal (4 de agosto de 1789): fin de los derechos señoriales y diezmos.
 - Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (26 de agosto de 1789).
 - Reforma agraria parcial, secularización del poder eclesiástico.
- Los campesinos protagonizaron revueltas antifeudales en 1789–1790. El pueblo de París se organiza en secciones y milicias revolucionarias. Aparece el sans-culottismo como identidad plebeya radical.
- Fase radical jacobina (1792–1794)
 - Caída de la monarquía (10 de agosto de 1792), proclamación de la Primera República.
 - Ejecución de Luis XVI (21 de enero de 1793).
 - Dictadura del Comité de Salvación Pública encabezada por Robespierre: centralización del poder, control de precios, ley del máximo general.
 - Se impulsa la Ley de los Sospechosos (1793) y se desata el período del Terror (1793–1794).
- Los sans-culottes, obreros, artesanos y pequeños comerciantes urbanos, presionan por la justicia social: precios accesibles, castigo a los acaparadores, trabajo digno. Se enfrentan a la burguesía girondina y terminan siendo reprimidos tras la caída de Robespierre en julio de 1794 (Termidor).

Fuente: Vovelle, M. (1984). Cap. II: La Revolución burguesa / Cap. III: La Revolución Jacobina. y Soboul, A. (1981). Conclusión: La Revolución Francesa en la historia del mundo contemporáneo.

3) Balance social e historiográfico

- La Revolución consagra la hegemonía política de la burguesía y abre paso al Estado moderno, secular, representativo y centralizado.
- Para historiadores marxistas como Soboul y Vovelle, es una revolución social, producto del conflicto entre la burguesía ascendente y el feudalismo.
- François Furet (1980) cuestiona esta lectura: para él, la Revolución es ante todo un proceso político e ideológico, sin una base clasista lineal. Propone centrarse en las luchas simbólicas por el sentido del poder.

Fuente: Furet, F. (1980). Pensar la Revolución Francesa, Cap. II.

Primera Revolución Industrial (1750–1850)

1) ¿Qué fue la Revolución Industrial?

- La Primera Revolución Industrial fue un proceso profundo y sostenido de transformación económica, técnica, social y cultural que se inicia en Inglaterra hacia 1750 y se extiende a lo largo del siglo XIX. Implicó el paso de una economía predominantemente agraria y artesanal a una economía basada en:
 - La producción fabril mecanizada.
 - La energía de vapor (basada en el carbón).
 - La expansión de los mercados nacionales e internacionales.
 - La aparición de una nueva clase obrera asalariada.
- A diferencia de las revoluciones políticas, como la francesa, este proceso no ocurre en un momento preciso, sino que se desarrolla de forma gradual, desigual y acumulativa.

Fuente: Hobsbawm, E. (1977). *Industria e Imperio*, Cap. II. y Gutiérrez de Benito, E. (1995). *La Revolución Industrial 1750–1850*.

2) Condiciones para su surgimiento en Inglaterra

- Años clave:
 - Enclosures Acts (1760–1830): eliminación de derechos comunales, apropiación de tierras por parte de los grandes propietarios.
 - Innovaciones técnicas:
 - Spinning Jenny (1764), Water Frame (1769), telar mecánico (1785), máquina de vapor de Watt (patente en 1769, perfeccionada en 1781).
 - Canal de Bridgewater (1761): inicio de la revolución del transporte.
 - Ferrocarril Liverpool–Manchester (1830): símbolo de una nueva era de movilidad.
- Factores estructurales:
 - Excedente de capital generado por el comercio colonial.
 - Acumulación previa desde el mercantilismo del siglo XVII y XVIII.
 - Disponibilidad de carbón y hierro, recursos estratégicos.
 - Consolidación de un mercado interno y mejora en el sistema bancario y financiero.

Fuente: Gutiérrez de Benito, E. (1995). *La Revolución Industrial*, cap. 1 y 2. y Hobsbawm, E. (1977). *Industria e Imperio*, cap. III.

3) Cambios en la producción y organización del trabajo

- La industrialización impuso una ruptura con las formas previas de producción:
 - Sustitución del sistema doméstico (putting-out system) por fábricas centralizadas.
 - Trabajo manual reemplazado por maquinaria.

- Ruptura del control del obrero sobre el ritmo de trabajo: el reloj y la máquina imponen nuevas formas de tiempo y disciplina.
- E. P. Thompson destaca que el proletariado inglés fue formado mediante un proceso de “violencia cultural”: desarraigo, destrucción de las costumbres tradicionales y adaptación forzosa a los ritmos del capital. La fábrica no solo organiza la producción, sino también el comportamiento social y moral del trabajador.

Fuente: Thompson, E. P. (1977). La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra, Prefacio y cap. "Explotación".

4) Condiciones de vida y trabajo de la clase obrera

- Años y datos:
 - Entre 1780 y 1840, los salarios reales en muchas zonas industriales permanecieron estancados o descendieron.
 - Las jornadas laborales eran de 14 a 16 horas diarias.
 - El trabajo infantil estaba generalizado: en 1833, el Parlamento Británico prohíbe el trabajo de menores de 9 años (Factory Act).
 - Las condiciones de vivienda eran insalubres: barrios obreros sin cloacas, hacinamiento y enfermedades como cólera o tuberculosis.
- Hobsbawm señala la paradoja del "trabajador pobre": aún con empleo, el obrero vivía en la miseria. La riqueza se expandía, pero la desigualdad también.

Fuente: Hobsbawm, E. (1985). El trabajador pobre. y Gutiérrez de Benito, E. (1995). Cap. 5 y 6.

5) Luchas, resistencias y experiencias obreras

- Primeras formas de protesta:
 - Movimiento ludita (1811–1817): destrucción de máquinas textiles en Nottingham, Yorkshire y Lancashire. No por “atraso” sino como protesta contra los despidos y los bajos salarios.
 - Sociedades de ayuda mutua y clubs obreros desde la década de 1820.
 - Participación en movimientos políticos como el cartismo: el primer movimiento político obrero de masas, que en 1838 presenta la Carta del Pueblo exigiendo sufragio universal masculino, voto secreto, y salarios parlamentarios.
- Cultura obrera:
 - Como subraya Thompson, la clase obrera no solo es oprimida, también produce cultura, comunidad y solidaridad.
 - Las tabernas, iglesias disidentes, clubs de lectura y periódicos populares (como The Poor Man 's Guardian, fundado en 1831) son espacios fundamentales de formación política.

Fuente: Thompson, E. P. (1977). La formación histórica de la clase obrera. y Hobsbawm, E. (1985). La carrera abierta al talento.

6) Balance de la Primera Revolución Industrial

- Consolidación del modo de producción capitalista: propiedad privada, trabajo asalariado, separación entre capital y trabajo.
- Formación de una nueva clase social: el proletariado industrial, que será sujeto central de los conflictos del siglo XIX.
- Nacimiento de la cuestión social: ¿cómo integrar a millones de trabajadores explotados en un orden político burgués?

Segunda Revolución Industrial (1870–1914)

1) Características generales del nuevo ciclo industrial

- La Segunda Revolución Industrial, iniciada hacia 1870 y desarrollada hasta la Primera Guerra Mundial (1914), marcó una expansión cualitativa del capitalismo industrial. A diferencia de la primera etapa, que se había centrado en el algodón, el hierro, el vapor y el carbón, esta nueva fase introdujo:
 - Nuevas fuentes de energía: electricidad, petróleo, motores de combustión interna.
 - Nuevas industrias: siderurgia moderna (con el proceso Bessemer, 1856), química (fertilizantes, colorantes, explosivos), automotriz y eléctrica.
 - Aplicación sistemática de la ciencia a la producción: aparición de los laboratorios industriales.
 - Crecimiento de grandes empresas y bancos, consolidando el capitalismo monopólico y financiero.
- Este nuevo modelo implicó una transformación profunda en el rol del Estado, los trabajadores y los patrones. El mercado se internacionalizó, y el imperialismo se convirtió en su prolongación político-militar.

Fuente: Hobsbawm, E. (1977). Industria e Imperio, Cap. 6.

2) Geografía de la industrialización: Europa, EE.UU. y Japón

- Años clave y expansión:
 - Alemania se convierte en potencia industrial tras su unificación (1871): líderes en química y acero.
 - Estados Unidos vive un boom industrial tras la Guerra de Secesión (1861–1865), acelerado entre 1870–1900 (la producción industrial se cuadruplica).
 - Japón inicia la modernización con la Restauración Meiji (1868), adoptando tecnología y métodos industriales occidentales.

- Inglaterra, si bien mantiene su papel central, comienza a perder el liderazgo frente a estas nuevas potencias.

Fuente: Hobsbawm, E. (1989). La economía cambia de ritmo, en La era del Imperio.

3) Cambios en el mundo del trabajo y la clase obrera

- La expansión del sistema fabril supuso también nuevas formas de organización del trabajo:
 - Taylorismo (Frederick Taylor, Principios de la administración científica, 1911): división extrema de tareas, control científico del tiempo y los movimientos.
 - Fordismo (Henry Ford, 1908): introducción de la línea de montaje en serie, sobre todo en la producción de automóviles.
- Esto generó mayores niveles de productividad, pero también más despersonalización y alienación obrera. La máquina domina al obrero como “apéndice vivo”, y el tiempo se convierte en recurso a optimizar.
- Los trabajadores responden con una nueva oleada de organización y lucha sindical. Nacen o se fortalecen:
 - La Segunda Internacional (1889): articulación de partidos y sindicatos obreros a escala mundial.
 - Grandes huelgas: como la de Chicago (1886), origen del 1° de mayo, o la de Barcelona (1902), por la jornada de 9 horas.
 - Sindicatos de masas: como la CGT en Francia (1895) o el SPD en Alemania.

Fuente: Hobsbawm, E. (1989). Trabajadores del mundo, en La era del Imperio.

4) Condiciones de vida: mejoras y persistencias

- Si bien el salario real promedio comenzó a mejorar hacia fines del siglo XIX (en Inglaterra, entre 1880 y 1910 los salarios reales crecieron cerca de un 40%), las condiciones seguían siendo muy desiguales:
 - Persistencia del trabajo infantil en sectores marginales (carbón, textiles).
 - Condiciones de vivienda precarias en los suburbios industriales.
 - Ausencia de seguridad social y jornadas de más de 10 horas en muchos países hasta la década de 1910.
 - La clase obrera vive una experiencia ambivalente: mayores derechos y acceso al consumo para algunos, pero también crisis periódicas (como la de 1873 o 1907), desempleo estacional y represión estatal.

Fuente: Hobsbawm, E. (1985). La carrera abierta al talento. y Mommsem, W. J. (1978). Las ideologías políticas.

5) Conflicto político e ideológico: obreros, socialismo y el Estado

- La irrupción del movimiento obrero como actor político fuerza a los Estados liberales a redefinir sus límites:
 - Algunos países adoptan reformas sociales: en Alemania, Bismarck establece seguros por enfermedad (1883), accidentes (1884) y vejez (1889).
 - Otros eligen la represión: en Francia (1871), la Comuna de París es aplastada con 30.000 muertos.
 - La cultura burguesa reacciona con moralismo, higienismo y paternalismo industrial (comedores, escuelas fabriles, ligas anti-alcoholismo).
- Al mismo tiempo, se desarrollan corrientes ideológicas obreras:
 - Socialismo democrático (SPD alemán), anarquismo, sindicalismo revolucionario.
 - La lucha por el sufragio universal masculino se extiende: Francia (1848), Alemania (1871), Reino Unido (1918, con restricciones).

Fuente: Hobsbawm, E. (1989). La política de la democracia, en La era del Imperio.

6) Balance de la Segunda Revolución Industrial

- Consolidación del capitalismo monopolista y del Estado nacional moderno.
- La clase obrera se convierte en sujeto político colectivo a través de partidos, sindicatos y huelgas.
- Aumenta la tensión entre capital y trabajo, que no se resuelve, sino que se desplaza a través de la guerra, el imperialismo o reformas parciales.
- Se establece la base estructural de los grandes conflictos del siglo XX, incluida la Revolución Rusa.

Preguntas de parciales

Parcial 1

- 1) Analice siguiendo a Vovelle los hechos y conflictos, circunstancias y protagonistas sociales por los cuales la Revolución Francesa se radicalizó ("escalada revolucionaria") entre 1791 y el inicio del gobierno jacobino
 - Según Michel Vovelle, la radicalización de la Revolución Francesa entre 1791 y 1793-94 (inicio del gobierno jacobino) fue el resultado de una combinación de crisis estructurales, dinámicas de movilización popular y un contexto internacional hostil. Esta "escalada revolucionaria" estuvo marcada por una creciente polarización política, social y económica.
 - En el plano interno, la revolución sufrió una profundización del conflicto entre los sectores más moderados, representados por los girondinos, y los sectores radicales, encarnados por los jacobinos y las capas populares organizadas en las secciones, los sans-culottes y la Comuna de París. La monarquía, aunque constitucional desde 1791, se mostró renuente a

colaborar con la nueva legalidad revolucionaria, lo que culminó en la suspensión del rey tras el intento de fuga a Varennes y finalmente en su ejecución en enero de 1793. Este hecho marcó un punto de no retorno.

- En lo social, Vovelle destaca el rol activo de las masas populares urbanas, que presionaron a través de insurrecciones como la del 10 de agosto de 1792 y generaron un proceso de democratización directa, lo que llevó a la caída de la monarquía y la proclamación de la República. Esta intervención popular no fue espontánea, sino que expresó una maduración política producto de años de politización y organización.
 - El contexto externo también fue decisivo: la declaración de guerra a Austria en abril de 1792 y la posterior coalición de potencias europeas contra Francia reforzaron el clima de amenaza. Esta guerra fue utilizada por los sectores radicales para legitimar una política de excepción, como la instauración del Terror en 1793, vista como medio necesario para defender los logros revolucionarios.
 - Para Vovelle, entonces, la escalada revolucionaria fue el producto de un entrelazamiento entre la presión popular, las tensiones sociales no resueltas y la reacción violenta de los sectores contrarrevolucionarios internos y externos. El gobierno jacobino se presenta como el intento de institucionalizar esta radicalización bajo un proyecto político centrado en la soberanía popular y la igualdad social.
- 2) Analice siguiendo a Kriegel, el doble movimiento de expansión y diferenciación interna al que estuvo sujeto el socialismo a partir del último tercio del siglo XIX y su relación con la fundación de la Segunda Internacional
- Según Annie Kriegel, el socialismo europeo desde fines del siglo XIX experimentó un doble movimiento de expansión y diferenciación. Por un lado, se expandió geográficamente y creció en número de militantes, influyendo cada vez más en la clase obrera organizada y en el sistema político de los países industriales. Por otro lado, este crecimiento trajo consigo un proceso de diferenciación ideológica interna.
 - La expansión se debió a la consolidación del capitalismo industrial y a la urbanización, fenómenos que agudizaron la cuestión social y generaron las condiciones para la difusión de las ideas socialistas. Los partidos socialistas se convirtieron en canales de expresión de las demandas obreras y, en muchos casos, lograron representación parlamentaria. Esta presencia creciente se institucionalizó en la fundación de la Segunda Internacional en 1889, con el objetivo de coordinar la acción de los partidos socialistas y reafirmar la solidaridad internacional del proletariado.
 - Sin embargo, esta misma expansión evidenció diferencias doctrinarias. Algunos sectores sostenían posturas marxistas ortodoxas que abogaban por la revolución y la toma del poder por el proletariado, mientras que otros favorecían una vía reformista y parlamentaria, como fue el caso del revisionismo de Bernstein en Alemania. También hubo divergencias respecto

a la participación en las instituciones burguesas, las alianzas con otras fuerzas y la valoración del nacionalismo.

- Para Kriegel, esta tensión entre unidad y pluralidad ideológica marcó a la Segunda Internacional desde su origen. Su incapacidad para superar esas fracturas quedaría en evidencia con la crisis de 1914, cuando la mayoría de los partidos socialistas apoyaron la guerra, en contra del principio internacionalista.
- 3) Explicar cuáles fueron las causas y las características de la Crisis de 1873.
- La crisis de 1873 fue una de las primeras grandes crisis del capitalismo industrial, y marca el inicio de lo que Hobsbawm llamó la “Gran Depresión” del siglo XIX. Esta crisis tuvo su epicentro en el colapso de la bolsa de Viena y luego se expandió a otras economías industriales como la alemana, la británica y la estadounidense.
 - Entre sus causas fundamentales se encuentra la sobreacumulación de capital, especialmente en sectores como el ferroviario, que había experimentado un crecimiento rápido y especulativo. La producción había superado la demanda efectiva, generando una caída en los precios y en la rentabilidad. También influyeron factores financieros como el retiro del patrón bimetalico y la adopción del patrón oro, que contrajo la masa monetaria disponible.
 - La crisis no implicó un colapso total del sistema, pero sí una ralentización del crecimiento económico, una deflación prolongada y un aumento del desempleo. Se caracterizó por la combinación de estancamiento industrial, caída de precios y tensiones sociales. Aunque afectó a todos los sectores, el campo fue particularmente golpeado por la competencia de productos agrícolas importados, especialmente desde América, lo que generó una crisis agraria en Europa.
- 4) Mencione y analice las nuevas estrategias implementadas por los sectores dirigentes para garantizar su continuidad y permanencia en el poder durante el proceso de democratización a fines del siglo XIX.
- Durante el proceso de democratización de fines del siglo XIX, las clases dirigentes desarrollaron una serie de estrategias destinadas a preservar su hegemonía a pesar de la ampliación del sufragio y del avance de los movimientos obreros. Hobsbawm analiza cómo esta democratización no significó una ruptura del orden social sino que, por el contrario, fue gestionada por las élites de manera profiláctica.
 - Una de las principales estrategias fue la adopción del sufragio universal masculino, pero controlando sus efectos mediante el clientelismo, la manipulación electoral, o el rediseño de los distritos electorales. Además, se impulsaron políticas de integración social a través del reformismo, ofreciendo mejoras materiales a las clases trabajadoras —por ejemplo, leyes laborales, educación obligatoria o seguros sociales— para contener la radicalización política.
 - Otra herramienta fue el desarrollo de sistemas partidarios modernos, con partidos de masas que lograban canalizar la participación dentro del marco del parlamentarismo burgués. Esta

incorporación controlada de sectores populares buscaba evitar explosiones revolucionarias y legitimar el orden liberal. Así, la democratización fue funcional a la estabilidad del capitalismo, al institucionalizar los conflictos sociales y desplazar la confrontación directa a la esfera política.

Parcial 2

- 1) Analice las visiones de Soboul y Furet sobre la "reacción feudal" supuestamente llevada a cabo por la nobleza en las últimas décadas del Antiguo Régimen. Explique cómo juega la existencia o no de esta "reacción feudal" en la explicación global de cada autor acerca de las causas maestras de la Revolución Francesa.
 - Georges Lefebvre y Albert Soboul sostienen que en las décadas previas a la Revolución Francesa se dio una "reacción feudal", entendida como el intento de la nobleza por recuperar y reforzar sus privilegios señoriales, incrementando cargas sobre los campesinos y monopolizando cargos en el Estado. Esta ofensiva habría generado un malestar creciente en el campesinado y en los sectores medios, alimentando el clima revolucionario.
 - François Furet, en cambio, relativiza la existencia de una reacción feudal. Para él, no fueron las tensiones sociales del feudalismo tardío lo que detonó la Revolución, sino el colapso de la legitimidad política del absolutismo. La crisis fue, en primer lugar, una crisis de la representación y del lenguaje político. Según Furet, el discurso de la soberanía popular y los derechos del hombre generó una lógica política autónoma que arrastró a la sociedad a la revolución.
 - Así, la "reacción feudal" es central en la interpretación marxista de Soboul, que ve la Revolución como una lucha de clases impulsada por la burguesía contra los privilegios feudales. Para Furet, en cambio, la causa principal fue ideológica y política, no estructural. La existencia o no de esa reacción feudal define el carácter de la revolución: social y económica para Soboul; política y discursiva para Furet.
- 2) Desarrolle según Hobsbawm las fuerzas que unifican a la clase obrera en la segunda mitad del siglo XIX
 - Eric Hobsbawm señala que, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la clase obrera comienza a estructurarse como una fuerza social más cohesionada. Este proceso de unificación se debe a una combinación de factores objetivos y subjetivos.
 - En primer lugar, la experiencia compartida de la explotación laboral en el sistema fabril genera una identidad común entre los trabajadores. El espacio de trabajo colectivo, las condiciones duras y la separación del mundo rural configuran un nuevo sujeto social con intereses comunes. La expansión del capitalismo industrial, además, produce un aumento de la concentración obrera en ciudades y grandes centros fabriles, lo que favorece la organización y la comunicación entre ellos.

- En segundo lugar, el desarrollo de formas de organización como los sindicatos, las cooperativas y los partidos socialistas fortalece esta identidad de clase. Estas instituciones articulan demandas, construyen cultura obrera y ofrecen mecanismos de solidaridad. La participación política, incluso en regímenes censitarios, les permite adquirir experiencia institucional y disputar espacios de poder.
 - Por último, Hobsbawm destaca el papel de la conciencia histórica: la clase obrera se concibe como heredera de luchas anteriores y como protagonista del cambio futuro. La ideología socialista y el internacionalismo también contribuyen a forjar un sentido de pertenencia transnacional. Todo esto forma parte de un proceso donde lo económico, lo político y lo cultural se entrelazan para consolidar a la clase obrera como actor colectivo.
- 3) ¿Qué interpretación ofrece Mommsen acerca de las causas fundamentales del imperialismo?
- Theodor Mommsen interpreta el imperialismo como el resultado de factores fundamentalmente internos de las potencias europeas, más que como una mera consecuencia de necesidades económicas externas. A diferencia de interpretaciones economicistas que ven el imperialismo como una salida a la crisis de sobreproducción o la búsqueda de materias primas y mercados, Mommsen subraya el papel de la política interna.
 - Según su análisis, los regímenes políticos europeos utilizaron el imperialismo como una estrategia de descompresión social y de cohesión nacional. En momentos de conflictividad interna, los gobiernos recurrieron a la expansión colonial para movilizar el nacionalismo, desviar tensiones sociales y reforzar la autoridad del Estado. El imperialismo funcionó como un mecanismo de legitimación frente a la amenaza del socialismo y la creciente presión de las masas por acceder al poder político.
 - Así, Mommsen vincula el auge imperialista con las necesidades internas de las clases dominantes: mantener el orden social, evitar la radicalización y reforzar los valores nacionalistas. En su visión, el imperialismo no es tanto un producto de la economía como del sistema político de las potencias europeas.
- 4) Según Hobsbawm el mundo occidental, incluyendo en él a la Rusia zarista a partir de 1905, avanzaba claramente hacia un sistema político basado en un electorado cada vez más amplio dominado por el pueblo común. ¿Cuáles eran las consecuencias de ello y qué cambios implican?
- Eric Hobsbawm señala que, hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX, el mundo occidental —incluyendo a Rusia desde 1905— se encaminaba hacia regímenes políticos con una participación cada vez más amplia del pueblo común. Este proceso de democratización, aunque desigual y gradual, tuvo consecuencias políticas y sociales significativas.
 - Una de las principales implicancias fue la transformación de las estrategias de las clases dirigentes, que debieron adaptarse a un electorado más amplio, compuesto por sectores populares con demandas específicas. Esto llevó a la ampliación del sufragio y a la adopción de políticas sociales destinadas a contener y canalizar el descontento. La democracia, según

Hobsbawm, fue utilizada como un medio para preservar el statu quo, no para transformarlo.

- Al mismo tiempo, el crecimiento del sufragio y la participación política favorecieron el ascenso de nuevos partidos de masas, especialmente socialistas y laboristas, que comenzaron a disputar espacios de poder con las elites tradicionales. La política dejó de ser un asunto exclusivo de las clases altas y se volvió un campo de lucha más abierto.
- Este cambio también tuvo un efecto cultural: el “pueblo común” comenzó a tener visibilidad y agencia en el escenario político. Sin embargo, Hobsbawm advierte que esta democratización era parcial y estaba sujeta a múltiples mecanismos de control. La ampliación del electorado fue un proceso contradictorio, que implicó avances democráticos pero también estrategias de contención por parte de las élites.

Parcial 3

- 1) Analice siguiendo a Vovelle los hechos y conflictos, circunstancias y protagonistas sociales por los cuales la Revolución Francesa se radicalizó entre 1791 y 1794.
 - (Esta pregunta es prácticamente la misma que la del primer parcial. Se mantiene la respuesta ya elaborada).
- 2) Explique las causas de la crisis de 1873 según Hobsbawm. ¿Afectó más al sector industrial o al campo?
 - Según Hobsbawm, la crisis de 1873 tuvo múltiples causas, siendo central la sobreproducción derivada del crecimiento industrial descontrolado, especialmente en sectores como el ferroviario y la siderurgia. También influyó la creciente competencia internacional, que redujo las ganancias empresariales y presionó a la baja los precios. A esto se sumó un contexto financiero inestable, con cambios en el sistema monetario que generaron contracción crediticia.
 - La crisis afectó tanto al sector industrial como al agrario, pero sus efectos fueron particularmente graves en el campo europeo. La apertura de los mercados al trigo y otros productos agrícolas baratos provenientes de Estados Unidos y otras regiones generó una caída abrupta en los precios del agro, provocando endeudamiento, desocupación rural y migraciones internas.
 - Aunque la industria también sufrió por la caída de la demanda y el exceso de oferta, logró recuperarse antes y, en muchos casos, se modernizó durante la crisis. En cambio, el campo vivió un largo período de depresión que transformó la estructura social agraria y debilitó a los pequeños productores.
- 3) Desarrolle, según Hobsbawm, las fuerzas que unifican a la clase obrera en la segunda mitad del siglo XIX.
 - Según Hobsbawm, la clase obrera europea fue conformando una identidad colectiva cada vez más fuerte durante la segunda mitad del siglo XIX, a partir de una serie de condiciones

comunes que actuaron como elementos unificadores. En primer lugar, la experiencia compartida del trabajo fabril bajo el capitalismo industrial, marcada por jornadas extensas, condiciones precarias y salarios bajos, generó una conciencia de clase. A esto se suma el crecimiento urbano, que facilitó la convivencia y organización de los obreros en espacios geográficos concentrados. La ampliación de la alfabetización y la prensa obrera también favorecieron la circulación de ideas comunes, especialmente las provenientes del socialismo y el sindicalismo. Por otro lado, el desarrollo de las organizaciones de clase como los sindicatos y los partidos obreros permitió traducir esta experiencia común en acciones colectivas. Finalmente, la represión estatal y patronal ante huelgas o manifestaciones, lejos de fragmentar, tendió a consolidar la solidaridad obrera. En conjunto, estos factores fortalecieron un sentimiento de pertenencia y una cultura de clase con aspiraciones propias.

- 4) ¿Cuál es la interpretación de Mommsen sobre las causas fundamentales del imperialismo? ¿Se debió a factores externos o internos de los países europeos?
- Mommsen sostiene que el imperialismo de fines del siglo XIX no puede explicarse de manera exclusiva por la búsqueda de mercados o materias primas (factores externos), sino que fue en gran medida el resultado de **factores internos** de las sociedades europeas. Plantea que las tensiones sociales, los conflictos de clase y la presión de movimientos obreros y democráticos generaron una necesidad en las élites de desviar o canalizar esos conflictos hacia el exterior. Así, el imperialismo funcionó como una válvula de escape para los problemas domésticos, promoviendo una “movilización nacionalista” que unificara simbólicamente a la población en torno a una causa común externa. En este sentido, el expansionismo colonial sirvió para reforzar la cohesión interna, apuntalar el orden social y desviar la atención de los conflictos sociales y políticos internos. Mommsen subraya entonces que el imperialismo debe leerse como una estrategia política de control interno disfrazada de ambición geopolítica y económica.

Parcial 5

- 1) Analice las visiones de Soboul y de Furet sobre las relaciones entre la burguesía Nobleza y monarquía en vísperas de la Revolución Francesa explique cómo inciden dichas visiones en las argumentación de cada autor sobre el origen de la revolución.
- Albert Soboul interpreta las relaciones entre la burguesía, la nobleza y la monarquía dentro de un marco de lucha de clases. Según su visión marxista, en las décadas previas a la Revolución Francesa, la burguesía —cada vez más poderosa económica y culturalmente— se veía bloqueada políticamente por una nobleza que defendía privilegios feudales. Esta tensión se agudiza por el intento de la nobleza de reafirmar esos privilegios a través de una “reacción feudal”, una ofensiva contra los sectores plebeyos para recuperar rentas y poder social. La monarquía, por su parte, aparece como una institución en crisis, incapaz de mediar eficazmente entre estas clases. Para Soboul, entonces, la Revolución surge de un

conflicto objetivo entre una clase ascendente (la burguesía) y una clase decadente (la nobleza), dentro de un Estado en descomposición.

- François Furet, en cambio, rechaza la idea de una lucha de clases como motor de la Revolución. Para él, las relaciones entre burguesía y nobleza eran mucho más ambiguas: se solapaban, se entremezclaban y no se enfrentaban como bloques opuestos. Furet considera que muchos burgueses aspiraban a ennoblecerse y que buena parte de la nobleza participaba activamente en negocios y funciones públicas, por lo que no existía un antagonismo frontal. Desde esta perspectiva, la Revolución no se explica por causas sociales estructurales, sino por una crisis política e ideológica: la pérdida de legitimidad del absolutismo y la expansión del discurso ilustrado. En este marco, el quiebre se da más por una crisis de autoridad y representación que por un choque entre clases.
 - Así, las visiones de ambos autores sobre las relaciones entre los grupos sociales condicionan su explicación del origen de la Revolución: estructural y clasista en Soboul; político-ideológica en Furet.
- 2) Enumere y analice cada uno de los factores que impulsaron el inicio y el desarrollo de la segunda fase de la Revolución Industrial según Hobsbawm.
 - Hobsbawm caracteriza a la segunda Revolución Industrial, iniciada hacia 1870, como una etapa marcada por importantes transformaciones tecnológicas, organizativas y geográficas. Los factores que impulsaron esta fase fueron:
 - 1) Nuevas fuentes de energía: El uso del petróleo y la electricidad reemplazó en parte al carbón y permitió nuevas aplicaciones industriales, mayor eficiencia y expansión del transporte y las comunicaciones.
 - 2) Innovaciones tecnológicas: El desarrollo del motor de combustión interna, el teléfono, el telégrafo, y nuevos procesos de producción en acero (como el convertidor Bessemer) revolucionaron sectores como el transporte, las comunicaciones y la construcción.
 - 3) Crecimiento de industrias nuevas: A diferencia de la primera fase, dominada por el textil y el carbón, esta etapa ve el auge de industrias químicas, eléctricas, metalúrgicas y automotrices.
 - 4) Mayor articulación entre ciencia e industria: La industrialización se volvió más dependiente del conocimiento científico, lo que impulsó la investigación aplicada y la formación técnica.
 - 5) Concentración empresarial y capitalista: Aparecen grandes monopolios, carteles y trusts, que modifican la estructura del capitalismo y concentran la producción y el poder económico.
 - 6) Expansión global del capitalismo: La segunda Revolución Industrial tiene un carácter más internacional, con flujos crecientes de capitales, materias primas y productos terminados. También alimenta el imperialismo como búsqueda de nuevos mercados.
 - En conjunto, estos factores configuran un capitalismo más complejo, centralizado y tecnificado, que transforma profundamente tanto la economía como la sociedad.

- 3) Analice siguiendo a Kriegel el doble movimiento de expansión y diferenciación interna al que estuvo sujeto el socialismo a partir del último tercio del siglo XIX y su relación con la fundación de la segunda internacional en 1889.
- Annie Kriegel describe un proceso ambivalente en el desarrollo del socialismo desde fines del siglo XIX. Por un lado, hay una clara **expansión** del movimiento socialista: surgen partidos obreros en numerosos países, crecen los sindicatos, y la ideología marxista se difunde ampliamente, sobre todo gracias a la labor de la socialdemocracia alemana. Esta expansión tiene su expresión institucional más clara en la fundación de la Segunda Internacional en 1889, que buscaba coordinar a los partidos socialistas y sindicatos a nivel internacional.
 - Pero al mismo tiempo, el socialismo sufre una creciente **diferenciación interna**. Surgen tensiones ideológicas entre quienes sostienen una vía revolucionaria (marxistas ortodoxos) y quienes defienden una estrategia más gradualista y parlamentaria (revisionistas, como Bernstein). También hay divergencias tácticas respecto de la huelga general, el rol del sindicalismo y las alianzas con partidos burgueses.
 - La Segunda Internacional refleja esta ambivalencia: es un espacio de unidad formal pero de debates intensos. Para Kriegel, este doble movimiento de expansión y diferenciación es clave para entender el carácter contradictorio del socialismo de la época: fuerte en crecimiento, pero cada vez más dividido en su proyecto estratégico y político.
- 4) Analice siguiendo el texto de Hobsbawm la política de la Democracia las distintas estrategias y reaseguros que implementaron las clases gobernantes para resguardar el estatus quo social a medida que ampliaban profílicamente el sufragio entre 1871 y 1914
- Hobsbawm sostiene que, frente al avance del sufragio universal y la creciente presión de los sectores populares, las clases dominantes no se limitaron a resistir, sino que buscaron adaptarse implementando una "democratización controlada". Este proceso incluyó una serie de estrategias de resguardo del orden social:
 - Ampliación progresiva del sufragio: Se incorporó a nuevos sectores sociales al sistema político, pero de forma gradual, con filtros (como requisitos censitarios o educativos) que permitían contener el impacto.
 - Uso de sistemas electorales no proporcionales: El diseño de los sistemas electorales fue manipulado en muchos países para garantizar la sobrerrepresentación de las clases altas y zonas rurales.
 - Cooptación de líderes obreros: Los partidos de masas fueron legalizados y tolerados, pero también vigilados y muchas veces integrados al sistema mediante concesiones parciales.
 - Políticas sociales moderadas: Se implementaron medidas de protección al trabajador (como seguros y regulaciones laborales) para evitar la radicalización y mantener el apoyo electoral de las masas.

- Nacionalismo como herramienta de unidad: Las élites recurrieron al nacionalismo como forma de cohesión social, desviando las tensiones internas hacia el exterior.
- En conjunto, estas estrategias no impidieron el avance democrático, pero lo encauzaron dentro de límites que aseguraban la continuidad del orden capitalista y el dominio de las clases dirigentes.

Parcial 6

- 1) Analice siguiendo a Vovelle los hechos y conflictos, circunstancias, actores sociales por los cuales la Revolución Francesa se radicalizó entre 1791 y julio 1794 .
 - Michel Vovelle interpreta la radicalización de la Revolución Francesa entre 1791 y 1794 como una “escalada revolucionaria” determinada por múltiples factores sociales, políticos y económicos. Este proceso se inicia con la ruptura entre el rey y el pueblo tras la fallida fuga a Varennes en 1791, que socava definitivamente la confianza en la monarquía. A esto se suman las crecientes presiones externas: la amenaza de guerra contra las potencias absolutistas europeas genera una situación de tensión y urgencia que fortalece las posiciones más radicales.
 - Internamente, la revolución se vuelve más compleja con la participación activa de sectores populares organizados, como los sans-culottes, que exigen medidas sociales más profundas, controles de precios, castigo a los enemigos internos y una verdadera igualdad. El papel de las mujeres, de las secciones revolucionarias de París y de los clubes políticos (especialmente los jacobinos) también fue decisivo para esta radicalización.
 - En términos de conflicto, Vovelle señala que la lucha no se da solo entre revolucionarios y contrarrevolucionarios, sino también dentro del propio campo revolucionario: girondinos y jacobinos se enfrentan por la dirección del proceso. La caída de los girondinos en 1793 y el ascenso de los jacobinos con Robespierre marcan el punto máximo de la radicalización, con la instauración del gobierno del Terror.
 - La radicalización no puede entenderse, entonces, como resultado de una conspiración o deriva ideológica, sino como una respuesta a condiciones concretas: guerra, crisis económica, movilización popular y conflictos internos, todo lo cual empuja al proceso a profundizarse hasta su punto culminante en 1794.
- 2) Desarrolle siguiendo a Hobsbawm , las causas y características de la crisis de 1873 .

Describa cómo dicha crisis se manifestó tanto en el sector industrial como el agrario

 - Según Hobsbawm, la crisis de 1873 fue la primera gran crisis del capitalismo industrial maduro. Si bien no se trató de una crisis única en el tiempo, sino de un período de crecimiento lento y recurrentes dificultades que duró hasta fines del siglo XIX (conocido como la “Gran Depresión del siglo XIX”), su detonante inmediato fue la caída de la Bolsa de Viena en 1873, que desencadenó una crisis financiera internacional.

- Las **causas** fueron múltiples: sobreproducción industrial, caída de los precios agrícolas por la competencia de los productos importados (especialmente cereales estadounidenses), especulación financiera y la incapacidad del sistema de absorber los excedentes generados por la rápida industrialización.
 - En el **sector industrial**, la crisis se manifestó en el cierre de fábricas, caída de inversiones, desempleo y una baja generalizada de los precios. Sin embargo, no fue una crisis de destrucción masiva de capacidades productivas, sino una reestructuración del capitalismo: hubo fusiones empresariales, monopolios y una mayor concentración de capital.
 - En el **sector agrario**, la situación fue aún más grave. Los precios agrícolas cayeron de forma sostenida, afectando especialmente a los pequeños productores europeos que no podían competir con los granos más baratos provenientes de Estados Unidos, transportados gracias al desarrollo del ferrocarril y los barcos a vapor. Esto provocó el empobrecimiento rural, el abandono del campo y el crecimiento de la emigración hacia las ciudades o hacia otros países.
 - Hobsbawm señala que esta crisis no fue una pausa del capitalismo, sino el prelude de una transformación estructural que dio paso al capitalismo de la Segunda Revolución Industrial.
- 3) Desarrolle según Hobsbawm las fuerzas que unifican a la clase obrera en la segunda mitad del siglo XIX
- Hobsbawm subraya que, a pesar de la diversidad de condiciones nacionales, oficios y niveles de calificación, en la segunda mitad del siglo XIX emergen poderosos factores de unificación de la clase obrera:
- 1) Condiciones compartidas de explotación: La experiencia común del trabajo asalariado en condiciones duras y de subordinación unía a los obreros más allá de sus diferencias.
 - 2) Espacios de sociabilidad obrera: A través de sindicatos, cooperativas, mutuales, asociaciones culturales y deportivas, se fue consolidando una identidad de clase común, reforzada por el contacto cotidiano y la organización colectiva.
 - 3) Difusión del discurso socialista: La expansión de las ideas marxistas y socialistas ayudó a dar coherencia ideológica al movimiento obrero, que comenzó a pensarse como clase con intereses específicos y universales.
 - 4) Acción política organizada: La creación de partidos obreros y la participación en la vida política (sobre todo tras la ampliación del sufragio) permitieron que los trabajadores se vieran a sí mismos como sujetos históricos capaces de transformar la sociedad.
 - 5) Internacionalismo obrero: Las experiencias de la Primera y Segunda Internacional contribuyeron a la construcción de la solidaridad entre los trabajadores de distintos países, aunque esta unidad se vio tensionada por los nacionalismos.
- En síntesis, el proceso de unificación de la clase obrera fue tanto material como simbólico, articulado por la organización, la ideología y la lucha política.

- 4) ¿Cómo se explica en gran medida el despliegue del Imperialismo según Mommsen? ¿Por factores externos a los países o por la situación política interna de las potencias europeas? Explique y fundamente su elección.
- Según Theodor Mommsen, el imperialismo de fines del siglo XIX se explica principalmente por factores internos de las potencias europeas. Para este autor, el imperialismo fue una salida a las crisis de legitimidad y cohesión social que atravesaban las sociedades europeas industrializadas. A medida que crecían los conflictos sociales, las demandas obreras y las tensiones políticas internas, las elites gobernantes recurrieron a la expansión imperial como mecanismo de distracción, cohesión y control.
 - El imperialismo funcionó como válvula de escape para las tensiones internas: ofrecía nuevos mercados para los excedentes de producción, oportunidades para el capital financiero, y al mismo tiempo fomentaba un nacionalismo que permitía desviar las luchas de clases hacia un enemigo externo. Así, la conquista de territorios y el prestigio imperial eran formas de reafirmar el poder de las clases dominantes.
 - Además, la competencia imperialista entre potencias europeas también tuvo un componente simbólico: el dominio de colonias era percibido como señal de modernidad, poderío y superioridad civilizatoria, lo cual reforzaba el statu quo en el interior de los Estados.
 - Por lo tanto, para Mommsen, el motor principal del imperialismo no fue la necesidad objetiva de expansión externa, sino su función política interna como estrategia de estabilidad y control social en las metrópolis.

Preguntas sugeridas por el profesor

- 1) Contraponer visiones sobre cómo se ve la relación entre burguesía y nobleza en vísperas de la Revolución Francesa
 - Soboul sostiene que, hacia fines del Antiguo Régimen, existía un creciente antagonismo entre la burguesía y la nobleza, derivado de sus intereses materiales opuestos. La nobleza, afirma, era un grupo privilegiado que obstaculiza el ascenso económico y político de una burguesía en expansión. Para Soboul, este conflicto de clase es uno de los motores fundamentales de la Revolución Francesa, entendida como una revolución burguesa contra un sistema feudal y aristocrático que bloqueaba el desarrollo del capitalismo.
 - Furet, en cambio, matiza esta idea de antagonismo frontal. Plantea que muchos sectores de la burguesía no estaban necesariamente enfrentados a la nobleza, sino que buscaban integrarse a ella, adoptando sus modos de vida y aspirando a la nobleza de toga. Furet destaca las zonas de colaboración o “contaminación” entre las dos clases, en lugar de una oposición directa. Así, para él la Revolución no fue simplemente la lucha de una clase contra otra, sino un fenómeno más complejo, con múltiples tensiones políticas, institucionales y culturales.
- 2) ¿Cómo ve cada autor la “reacción feudal”?

- Soboul afirma que existió una reacción feudal en las décadas previas a la Revolución, entendida como un proceso en el cual la nobleza buscó restaurar y reforzar sus antiguos derechos señoriales, particularmente en el campo, a través de un aumento en la presión sobre los campesinos (alzas de rentas, recuperación de derechos feudales, etc.). Esta reacción generó una profunda conflictividad rural y contribuyó al estallido revolucionario, al sumar al campesinado como actor clave del proceso.
 - Furet, por el contrario, cuestiona la existencia de una verdadera reacción feudal. Según él, los ingresos señoriales no aumentaban significativamente y muchos de los derechos feudales estaban en declive. Desde esta perspectiva, la “reacción feudal” es más una percepción social o política que una realidad económica contundente. Para Furet, la Revolución debe explicarse menos por la opresión económica objetiva y más por las transformaciones en las formas de legitimidad política, la crisis de la monarquía y el nuevo discurso de los derechos del hombre.
- 3) ¿Cuál era el rol o función de la monarquía en el Antiguo Régimen según cada autor?
- Para Soboul, la monarquía absolutista era el eje institucional del sistema feudal, garante de los privilegios de la nobleza y del orden social jerárquico. Su función era mantener el status quo que beneficiaba a las clases dominantes, y por ello se oponía a cualquier forma de representación política amplia o reforma fiscal equitativa. En su análisis, la monarquía es parte integral del bloque de poder al que la Revolución busca derribar.
 - Vovelle también considera que la monarquía tenía una función central como columna vertebral del Antiguo Régimen, pero subraya que a fines del siglo XVIII esta institución entra en crisis no solo por sus vínculos con la nobleza, sino por su incapacidad para adaptarse a nuevas demandas sociales, fiscales y políticas. La crisis financiera del Estado, agravada por la guerra y el gasto monárquico, evidencia que la monarquía ya no podía seguir gobernando sin apoyo de otras clases, lo que precipitó su caída.
 - Furet, por su parte, enfoca el análisis en la crisis de legitimidad que sufre la monarquía. La autoridad del rey, que había sido incuestionable, empieza a ser vista como ilegítima en el marco de un discurso emergente que prioriza la voluntad general y los derechos del ciudadano. Para Furet, la monarquía cae no tanto por sus alianzas con la nobleza o por la miseria del pueblo, sino porque su forma de autoridad se vuelve incompatible con el nuevo lenguaje político de la modernidad.

Items importantes de los textos

(Vovelle) Radicalización de la Revolución Francesa (1791-1794)

Hechos, conflictos y actores sociales:

- **Fuga del rey (1791):** El intento de huida de Luis XVI (Fuga de Varennes) rompió la confianza popular en la monarquía.
- **Crisis económica:** Escasez de alimentos, inflación y desempleo impulsaron a las masas a actuar más radicalmente.
- **Guerra (1792):** El enfrentamiento contra Austria y Prusia radicalizó la política, ya que la amenaza externa se combinó con la "traición" interna.
- **Caída de la monarquía (agosto de 1792):** El asalto a las Tullerías marcó el fin de la monarquía y el inicio de la República.
- **Terror jacobino (1793-1794):** Para defender la Revolución, se instauró un régimen de represión contra supuestos enemigos internos.

Rol de los sans-culottes y jacobinos:

- **Sans-culottes:** Eran los sectores urbanos populares (artesanos, obreros). Impulsaron la radicalización con su presión callejera, exigieron precios máximos y castigos duros a los contrarrevolucionarios.
- **Jacobinos:** Grupo político que lideró la radicalización desde las instituciones. Bajo Robespierre, canalizaron la presión popular y establecieron el Terror para "salvar" la Revolución.

(Hobsbawm) Crisis económica de 1873

Causas:

- **Superproducción:** La rápida expansión industrial saturó los mercados.
- **Caída de precios:** Sobre todo en productos agrícolas y materias primas.
- **Inestabilidad financiera:** Colapso de bancos e inversiones especulativas, como la quiebra de bancos en Viena (inicio de la crisis).
- **Globalización inicial:** Integración mundial del comercio, que propagó rápidamente la crisis.

Características:

- Larga duración (**depresión de 1873-1896** en algunos sectores).
- Bajo crecimiento económico, pero no colapso total (fue más una "depresión" que una "gran crisis").
- Desarrollo del **proteccionismo** como reacción (fin del libre comercio puro).

Impacto en sectores:

- **Industriales:** Caída de beneficios, quiebras de empresas, adopción de carteles y fusiones para sobrevivir.
- **Agrarios:** Competencia brutal de cereales baratos de América; crisis del campo europeo, caída de precios agrícolas.

(Mommsen) Causas fundamentales del imperialismo europeo

Causas según Mommsen:

- **Factores internos** primaron sobre los externos.
- **Problemas políticos y sociales internos:**
 - Necesidad de **desviar tensiones sociales** hacia el exterior (exportar conflictos).
 - Buscar **nuevas oportunidades económicas** ante crisis internas de rentabilidad.
- **Instrumentalización política:**
 - Usar el imperialismo como herramienta de legitimación interna (apoyos patrióticos, distracción del descontento).

Conclusión: Para Mommsen, el imperialismo es esencialmente una respuesta a presiones internas, no tanto a oportunidades externas espontáneas.

(Hobsbawm) Clases dominantes y expansión del sufragio (1871-1914)

Estrategias:

- **Ampliación controlada del sufragio:** Concedieron el voto a nuevos sectores sociales, pero bajo condiciones que limitaban su impacto (por ejemplo, sistemas de voto desigual o sistemas censitarios camuflados).
- **Educación política:** Impulsaron una cultura política conservadora, apelando a valores de orden, familia, nación.
- **Cohesión mediante partidos moderados:** Promovieron partidos que canalizaran demandas populares sin poner en riesgo el orden.
- **Intervención del Estado:** Estado como árbitro para atenuar conflictos sociales (reformas laborales mínimas, seguridad social incipiente).

Rol del parlamentarismo:

- **Integración y control:** Se usó el parlamento como herramienta para integrar demandas sin romper la estructura social.

- **Canalización de la protesta:** Transformaron la protesta en debate parlamentario, reduciendo su peligrosidad.

(Soboul y Furet) Comparación de explicaciones sobre las causas estructurales de la Revolución Francesa

Soboul (marxista):

- **Causa central:** El conflicto de clases entre la **burguesía** ascendente y la **nobleza** tradicional.
- **Visión social:** La Revolución fue la expresión política de una lucha estructural económica y social.
- **Papel de la nobleza:** Obstaculizó el ascenso de la burguesía en los espacios de poder.

Furet (revisionista):

- **Causa central:** Crisis política e ideológica, no solo social.
- **Énfasis en las ideas:** El discurso revolucionario, los conceptos de soberanía y libertad, fueron los motores reales.
- **Papel del conflicto nobleza-burguesía:** Importante, pero no único ni determinante. Las ideas políticas desestabilizaron el Antiguo Régimen más que la estructura social.

Comparación en el conflicto nobleza-burguesía:

- **Soboul:** Lo central, la lucha que explica toda la Revolución.
- **Furet:** Una parte de la historia, pero no suficiente para entender el proceso completo.